

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA
MUSEO POSTAL

APUNTES
FILATÉLICO - POSTALES

POR
RAMÓN DE MARULL

1965
QUINTA EDICIÓN

INSTITUTO DE BAHIA

ALTO POSTO

ALTO POSTO

ALTO POSTO

ALTO POSTO

ALTO POSTO

PRÓLOGO

APUNTES FILATÉLICO-POSTALES

APUNTES DE FOLIO POSTALES

Depósito Legal: B. 8936-1962

IMP. A. ORTEGA - ARIBAU, 7 - BARCELONA

PREÁMBULO

Al inaugurarse el Museo Postal de Barcelona, en septiembre de 1959, dí a la publicidad la primera edición de estas notas, recogidas a lo largo de toda una vida dedicada al coleccionismo, en las que se describen una serie de vocablos relacionados con la filatelia y el correo.

Su título no queda ceñido a una exactitud matemática, ni en cuanto al tiempo, ni en los conceptos, pues aunque el correo es más antiguo que la filatelia, el coleccionismo y por lo tanto su vocabulario empezó después de la aparición de los sellos, que vieron la luz por primera vez el año 1840 en Inglaterra; por lo tanto, hace más de cien años que se coleccionan los sellos de correo, y así mismo el filatelismo cumplía alrededor de un siglo al inaugurarse el Museo Postal de Barcelona.

En cuanto al correo, como que con los sellos adquirió más importancia y una organización más perfecta, se supeditaron las ideas y los conceptos a la nueva modalidad y de ahí viene la preferencia en el título de la filatelia a lo postal.

Aunque es evidente que muchos filatelistas conocen los términos que aquí se describen, éstos poseen indudable interés para el profano, cuya curiosidad para con los sellos y su pequeña historia, estimo quedará en parte satisfecha al enterarse de tales pormenores, que si ya figuran ampliamente descritos en las obras filatélicas, por lo menos en España no existen en una edición asequible a todos y detallando únicamente un extracto de cuanto debe conocer el que se interesa por esta afición.

Es posible que en el presente opúsculo falten aún otros datos de interés que no pude alcanzar ni prever al redactar estas líneas; pero lo que sí puedo asegurar es la exactitud de todas las citas y fechas en ella descritas, así como también que han sido redactadas con la única ambición de documentar en

lo posible a los deseos de adentrarse en el vastísimo campo de la filatelia, y contribuir con ello a sus mayor divulgación.

Es ésta la primera publicación editada bajo los auspicios del Museo Postal de Barcelona, a la que espero seguirán otras del mismo interés para situar cada día a mayor altura este Museo tan nuestro, que deseamos de todo corazón se convierta en uno de los mejores del mundo.

ANTECEDENTES

Antes de creación del sello de correo, el destinatario y no el expedidor era quien pagaba el importe del envío, de manera que al recibir la carta entregaba al cartero y en metálico el precio tarifado.

ÁLBUMES

El primero, con casillas impresas y notaciones en los márgenes de las hojas, se editó en París en agosto de 1862 por M. Justin Lallier. El primero impreso en España lo fue por don Plácido Ramón de Torres, de Barcelona, en 1879.

Actualmente se emplean con cubiertas que permiten intercalar hojas y alterar su orden en caso necesario. Hay tres clases de cubiertas: las que todo lo sujetan con dos tornillos y son las más generalizadas; las que llevan en el lomo unos muelles de acero, y las que con una ligera presión sobre un resorte dejan libres las hojas.

CATÁLOGOS

El primero apareció en Francia en 21 de diciembre 1861, editado por M. Potiquet de París, al que siguió, dos meses después, el publicado en Bruselas por M. Moëns; aparecieron luego sin interrupción los catálogos o manuales de Laplante, Kline, Gray, Stafford, Smith, Priebsch, Vallètte, Mahé, Baillieu, Oppen, Maury, etc.; el primer catálogo universal publicado en España fue en 1864, impreso en el Establecimiento Tipográfico de Narciso Ramírez, Pasaje de Escudillers, núm. 4, Barcelona, titulado «Manual del coleccionista de sellos de correos», por J. M. V. de C. (José M.^a Vergés de Cardona) Barcelona, pero no era más que una traducción del catálogo francés de M. Baillieu. El primer catálogo de sellos de España y Colonias exclusivamente, fue editado en Zaragoza en 1879 por don Esteban Argilés.

CENSURA POSTAL MILITAR

Se conocen censuras militares de cuatro guerras con repercusión filatélica. La anglo bóer, la mundial de 1914-18, la civil española de 1936-39 y la mundial de 1939-45. Existen dos clases de esta censura postal: la estampación a mano,

con sello de caucho o metálico, y las fajillas adhesivas que se pegaban en la abertura del sobre una vez examinado el contenido de las cartas por el censor. En todas dichas contiendas hay el doble sistema de estampación y fajilla. Existe un trabajo muy curioso, debido al destacado filatelista español don Francisco Carreras y Candi, sobre fajillas postales de la censura militar en la guerra mundial de 1914-18, con sus correspondientes variedades de todos los países que intervinieron en aquella conflagración.

COLECCIONES VALIOSAS

La más importante fue la del austriaco Barón Philipp Ferrari de la Renotièrre, empezada en 1865, cuyo valor se evaluaba ya en 1890, en 400 mil dólares, suma fabulosa en aquella época y que triplicó al cabo de 32 años al incautarse de ella el Gobierno francés y ser vendida en pública subasta. Hasta ahora no ha habido filatelista alguno que lo iguale a excepción de Mr. Arthur Hind de Utica (EE. UU.), llamado el Ferrari de América, quien a pesar de haber gastado algunos millones de dólares para adquirir las más famosas rarezas (en su mayor parte procedentes de la colección Ferrari), no llegó nunca a alcanzar, como coleccionista de sellos, la fama de éste. Siguió en importancia, la del alsaciano M. Maurice Burrus y luego la de M. Mirabaud. La del Museo Británico de Londres, legada al mismo en 1891 por el diputado Thomas Keay Tapling, que había adquirido, en parte, del pintor Mr. G. Caillebote, es considerada como muy valiosa, así como las de la Reina Isabel II de Inglaterra y Juliana de Holanda, iniciadas por el bisabuelo Eduardo VII y madre Guillermina respectivamente. Son asimismo dignas de mención la del Vaticano que empezó Pío IX, las de los fallecidos Víctor Manuel III de Italia, Alfonso XIII de España, Carlos de Portugal y Nicolás de Rusia. Modernamente fue muy notable la del norteamericano de origen italiano, Alfred H. Caspary.

COLECCIONISTAS

Empezaron poco después de la invención del sello postal. El primero conocido fue el Doctor Gray, oficial del Museo

Británico, quien en un número del periódico inglés «The Times» de 1841 insertó un anuncio suyo solicitando sellos. El primero en España fue el barcelonés D. Santiago Angel Saura en 1850. Actualmente se cifran en algunos millones repartidos prácticamente en todos los países, y de todas las edades y condiciones.

COMERCIANTES

El primero fue J. B. Moëns de Bruselas en 1848, siguiendo luego Arthur Maury de París; la casa Stanley Gibbons de Londres llegó bien pronto a hacerse famosa en todo el Continente, y en Norte América, la primacía correspondió a la Scott Stamp Company, de Nueva York. En España fue don José M.^a Vergés de Cardona en 1854, quien departía su comercio numismático con la compra, venta y cambio de sellos en su tienda de la calle Fernando VII, núm. 42, Barcelona; en Madrid se estableció don Leopoldo López en 1868 en la tienda de la calle de la Cruz, núm. 1 y en 1895 la cedió a don Miguel Gálvez, cuyo negocio ha regido su hijo Manuel hasta 1960, en que falleció. Actualmente continúa el negocio la viuda de éste. Antes de Gálvez se establecieron don Ramón Sendra y don José Monge Fuentefría en 1878, ambos en Barcelona.

CONGRESOS FILATÉLICOS Y POSTALES

Han sido los más importantes los celebrados en París en 1878, siguiendo Lisboa, 1885; Viena, 1891; Washington, 1897; Roma, 1905. En España se celebró el primer Congreso en 1908, en Zaragoza, presidido por el eminente filatelista don Francisco Carreras y Candi, siendo destacado promotor del mismo don Carlos Llorca, quien publicó en marzo de 1907 y en la revista filatélica valenciana «El Eco Postal» un artículo titulado «Proyecto de Congreso y Exposición Filatélica». En 1930 durante la Exposición se celebró en Barcelona un Congreso Nacional de Filatelia y se emitieron 2 sellos conmemorativos del Certamen y Congreso. En 1960 se celebró con gran éxito en Barcelona el C. I. F. 1960.

CONVENIOS POSTALES

El primero fue en 1601, de tránsito entre España y Francia, después ambos con Flandes y en 1685 España con Inglaterra, Holanda, Zelanda y Alemania. En años posteriores se firmaron convenios con la mayor parte de los demás países de Europa y con alguno de América.

CORREO, CORREOS

Estos dos vocablos aunque tienen apariencia de sinónimas, distan mucho de serlo. **Correos** denota el conjunto de todo un servicio público. **Correo**, en singular, significa el encargado —sea persona o vehículo— de transportar la correspondencia y también el conjunto de correspondencia que se envía o recibe.

ENTEROS POSTALES

Modalidad filatélica que sirve para designar los sobres, postales, fajas, etc., que llevan estampado un sello y que en principio tuvo muchos adeptos, pero que modernamente ha decaído debido al volumen que requiere para guardar lo coleccionado. Todos los catálogos de últimos de siglo XIX y principios del XX (Maury, Moëns, Gibbons, Senf, Yvert) se ocupaban extensamente de ello, y más tarde fueron suprimidos de los mismos. En lo que se refiere a España, donde se utiliza casi exclusivamente el Yvert, a partir de 1910 desaparece esta rúbrica en dicho catálogo ante el empuje de la colección exclusiva de sellos de correo adhesivos. Y prácticamente, a partir de entonces desaparecen también los especialistas de tan interesante rama del coleccionismo. Recordamos una gran compra que hizo el estado de Finlandia para adquirir la colección Granberg de enteros postales, bandas, sobres y tarjetas para completar el estudio de sus primeras emisiones, todo ello destinado al Museo Postal de Helsinki, y que incluso mereció el honor de un sello para contribuir a dicha compra, que es el n.º 166 Yvert.

ESPECULACIONES

En 1883, las inició la República Dominicana, con la intervención del francés H. K. Parisot, habilitando, con nuevo valor, las series en curso con gran número de variedades. Siguieron en 1887, las repúblicas de El Salvador y Ecuador cuyos Gobiernos suscribieron contratos con el especulador alemán Seebeck, en virtud del cual la casa impresora, representada por éste, se comprometía a suministrar gratuitamente a la Administración de Correos todos los sellos de correos, servicio, telégrafos, etc., a cambio de recibir el sobrante al ser retirados de la circulación y poder venderlos libremente a los comerciantes filatélicos. Prosiguió esta serie de contratos con Honduras y Nicaragua en 1890, con Liberia en 1892, con Borneo, Labuan y Compañía de Mozambique en 1898 y Nyassa en 1901. Cosa análoga ocurrió en España en 1907 con motivo de la Exposición de Industrias de Madrid.

EXPOSICIONES

Las primeras se celebraron en Viena y en Londres en 1890. Una de las más notables fue la de Montecarlo en 1928, en la que se exhibieron 11 ejemplares de los famosos sellos de Mauricio y también los primeros de Hawai y Guayana inglesa y además gran número de rarezas y 2 de España de los 4 ejemplares que existen del 2 reales azul (error) de 1851. La primera de España tuvo lugar en Valencia en 1909.

Desde hace algunos años las propias Administraciones Postales de los países donde se celebran exposiciones participan en ellas emitiendo un sello o serie especial conmemorativa.

Las exposiciones son la exhibición periódica de sellos. No confundirlas con los Museos Filatélicos o Postales, en los que se exhiben con carácter permanente.

FILATELIA

Este vocablo fue propuesto por el coleccionista francés M. G. Herpin, en el periódico «Le Collectionneur de Timbres

Poste» de París, del 15 noviembre 1854, formándolo las dos palabras griegas: **philos**, que significa amigo y **atelia**, pagado de antemano, y aceptada, no tardó en generalizarse; sin embargo no constó en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española hasta que en sesión celebrada el 22 febrero 1922 lo acordó definitivamente, definiéndolo: «Arte que trata del conocimiento de los sellos, de correo».

INICIADORES

Mr. James Chalmes, librero, ensayó, en su imprenta, en Dundee, en agosto 1834, un sello de correo impreso de tipo ordinario, que se adhería por medio de goma que tenía que mojarse previamente; él fue por tanto quien ideó esta gran reforma adoptada más tarde y que continúa en la actualidad en todos los países del mundo, pero como no hizo oficialmente mención de su invento, se considera que el verdadero creador de los sellos de correos engomados para franquear, es el inglés Sir Rowland Hill, quien en 1836 propuso a su Gobierno, Gabinete Melbourne, en un informe titulado «Post Office reform» la adopción de la tarifa postal uniforme de un penique (10 céntimos) y al mismo tiempo la creación de sellos de correos. Propuso 4 clases de ellos: envoltorios o fajas de papel timbado; sobres timbrados; **etiquetas engomadas (sellos)**, y papel de carta timbrado. Este informe pasó, en 22 noviembre 1837, a estudio de una comisión de diputados que dictaminó favorablemente la proposición de Mr. Hill, yendo luego el dictamen a la Tesorería (Ministerio de Hacienda) para fijar las tarifas de franqueo y regularizar su ingreso en Caja. El proyecto fue luego presentado al Parlamento inglés, que lo aprobó en 26 diciembre 1839. El Gobierno hizo después un llamamiento a los artistas pintores, escultores y grabadores para formar la viñeta. Los sellos fueron grabados por la firma Perkins, Bacon & Petch, Fleet Street n.º 69, Londres, según los dibujos de Mr. Hill, y Mr. Mulready se encargó de los sobres y envoltorios o fajas para periódicos que los confeccionó la firma Clowes & Son, de Blackfairs.

En los países eslavos se afirma que Laurent Kosir fue el verdadero autor del sello de correos. Kosir nació en 1804 en su casa familiar situada en el monte Loucha, Eslovenia. Siendo alto empleado de correos, en 1836 ideó el sello adhesivo y se carece de detalles sobre su obra, pero en su país se le considera como el creador ideológico del sello de correos.

LIBROS

Se han publicado muchos libros extranjeros y nacionales sobre filatelia. El primero genuinamente español, titulado «Kpan-
kla» apareció en 1870, siendo su autor D. Mariano Pardo de Figueroa (Doctor Thebussem), quien publicó además diversos opúsculos, algunos de ellos algo humorísticos.

MARCOFILIA

Palabra que designa el arte de coleccionar matasellos, ya sean ordinarios o los especiales usados en exposiciones, congresos, certámenes y conmemoraciones, sean o no de carácter filatélico y que disponen de una estafeta especial de correos.

Siendo numerosos los aficionados a esta modalidad de coleccionismo, se editan catálogos ilustrados con reproducciones de matasellos, fechas y demás detalles respecto a su uso.

MAXIMAFILIA

Consiste en la colección de tarjetas postales ilustradas con el sello adherido en el lado de la ilustración, buscando la máxima afinidad entre el dibujo del sello y el de la tarjeta. También se procura que el matasello sea de primer día o bien de la población que aparece reproducida en la tarjeta. Existen catálogos de esta especialidad.

Este vocablo fue creado en 1928 de común acuerdo entre el francés M. Lenotre y Josefina Requena de Puigferrat, de Barcelona.

MUSEO POSTAL

Lugar donde se expone permanentemente para la visita del público, todo lo concerniente al ramo de correos, o sea Filatelia, documentos y objetos postales, etc. Si solamente se exponen sellos de correo se denomina **Museo Filatélico**.

NOVEDADES

Se emplea esta palabra para designar los sellos y series filatélicas en el momento de su aparición en el mercado. Existen muchos coleccionistas de novedades, que adquieren los sellos de uno o varios países, o de cualquier otra modalidad —aéreos, temáticos— cuando se emiten, tanto para que no les falte ningún sello como para asegurarse de verificar su compra al mínimo precio, puesto que lógicamente deberían pagarlos más adelante a un precio superior.

OBLITERAR

Timbrar e inutilizar en correos los sellos de la correspondencia. Antiguamente se daba más importancia a los sellos obliterados, es decir matasellados, que a los nuevos, pues se creía tenían mayor garantía de autenticidad los primeros, pero hoy existen verdaderos y reconocidos expertos que pueden garantizar los sellos auténticos, y como las Administraciones Postales procuran realzar la belleza de sus emisiones escogiendo dibujos de alto valor artístico y finísima confeción, se prefieren los sellos en estado nuevo.

En España, la Dirección General de Correos viene concediendo para diversas manifestaciones culturales, filatélicas, etc., matasellos especiales y la habilitación en el local de una Estafeta de correos por pocos días.

POSTAS

Estaciones usualmente situadas a cada fin de jornada o de etapa de los antiguos correos a pie o a caballo. En todo el mundo esta palabra se ha venido utilizando desde tiempo inmemorial relacionándola con el servicio de correos. De ella se

ha derivado el adjetivo **Postal** de tanto uso en la actualidad aunque no siempre se aplique con la propiedad requerida.

PRECURSORES

Un magistrado francés, M. François de Villayer obtuvo en agosto 1653, autorización de su Gobierno para vender al público «billets de port payé» que consistían en una faja de papel llevando una marca de M. Villayer con las palabras «port payé» y la fecha; también se le permitió colocar pequeños buzones en cada barrio de París para retirar las cartas depositadas y entregarlas a los destinatarios de la capital. El remitente envolvía la carta con esta faja que era separada por el empleado al entregarla al destinatario. El precio era **un sou** (5 céntimos). En la misma época aparecieron también en Inglaterra, donde continuaron en servicio hasta 1784.

La «Carta postale bollata», es decir, pliego timbrado, fue puesta en circulación, por los Estados de Cerdeña, en noviembre 1818 y en 1.º de enero 1820 aparecieron sobres postales timbrados, llamados «Cavallini», que duraron hasta 1836.

En Londres hizo Mr. Charles Whiting en 1830 envoltorios o fajas timbradas para periódicos. Bajo el nombre de «go-free» y en junio 1834 Mr. Charles Knight, publicista, en una carta dirigida a Lord Althorp, Canciller del Ministerio de Hacienda, recomendaba su adopción.

PREFILATELIA

La prefilatelia consiste en el estudio de las marcas postales empleadas antes de la creación del sello adhesivo. En España, las más antiguas conocidas son las de Barcelona y Tarragona de 1718.

Esta rama de la filatelia, debido a exigir mucho espacio para ser coleccionada, ha tenido pocos adeptos, siendo uno de sus grandes propulsores en España el Dr. Thebussem. Desde principios del siglo XX, don Pedro Monge Pineda inició una profunda investigación sobre la prefilatelia española, siguién-

dole algunos especialistas. Monge ha publicado varios estudios, los únicos existentes en nuestro idioma. En el extranjero, el francés M. Arthur Maury es sin duda el más destacado especialista.

PRIMEROS DÍAS

Corresponde tal denominación al popularizado «**First day cover**» (sobre del primer día) que tuvo su origen en los Estados Unidos de Norte América, a cuyo país corresponde la paternidad de esta rama de la filatelia. Los primeros ensayos en sobres de primer día, parece que datan de 1919, modestísimos entonces, para llegar actualmente a tiradas muy cercanas al medio millón, naturalmente en Estados Unidos. El primer sello que mereció el honor de ser adherido a un sobre, sin ilustración, con la idea de que se cancelara con un matasellos de la fecha en que se puso en circulación, fue el 3 c. conmemorativo de la victoria de los aliados en 1919.

Los matasellos especiales, conmemorativos de un hecho que interesaba recordar o destacar contribuyeron eficazmente al desarrollo de los primeros días, y España fue de las primeras naciones que los utilizaron puesto que en 1888 creó uno para la Estafeta de la Exposición Universal de Barcelona. Alemania creó matasellos especiales en 1911, y fueron los vuelos realizados más tarde por el Graf Zeppelin los que dieron el espaldarazo definitivo a la práctica de complementar con matasellos e ilustraciones especiales en los sobres, lo que el sello, por sus reducidas dimensiones, no puede expresar.

En 1937, EE. UU., utilizaron por primera vez una cancelación especial de «**Primer día**». En 1939, empresas filatélicas industrializaron la ilustración de sobres por medio de dibujos finamente grabados al acero, que, de año en año, y a medida que los mejoraban, aportaban nuevos adeptos al coleccionismo de sobres de primer día.

En España, hubo los primeros balbuceos en la realización de primeros días, con la emisión Cruz Roja en 1926, pero fue realmente en 1944 cuando esta práctica echó raíces con la

creación del «Día del Sello», con su marca especial correspondiente. A pesar de que ya anteriormente hubo matasellos especiales en 1940 (Zaragoza, serie Pilar), 1942 (Barcelona, Feria de Muestras) y en años sucesivos se iban concediendo nuevas marcas, debe considerarse a 1944 como el año de la implantación del matasellos especial en nuestro país.

REVISTAS

La primera apareció en Liverpool en diciembre 1862 titulada «The Stamp Collector's Review and Monthly Advertiser»; en 1863; «The Stamp Collector's Magazine», Bath (1.º febrero); «Le Timbre-poste», Bruselas (15 febrero); «Magazin für Briefmarken Sammler», Leipzig (1.º mayo); en 1864: «Le Collectionneur de Timbres-poste», París (15 junio); «Le Timbrophile», París (15 noviembre). La primera en España «El Indicador de los sellos», apareció en Madrid en 1870.

SELLOS AÉREOS

El primer correo aéreo se efectuó con globos libres o tripulados por arriesgados aeronautas. El «Journal Officiel» de París del 26 septiembre 1870, publicó un decreto autorizando a la Administración de Correos para transportar las cartas desde París, entonces sitiado por los alemanes, a Francia, Argelia y extranjero; en los sobres de las cartas se timbraba un círculo con la inscripción, París o suburbios, y la fecha de salida; también se estableció, al mismo tiempo, otro correo aéreo entre París y Burdeos a base de palomas mensajeras, con escaso éxito. Este último procedimiento lo adoptó Nueva Zelanda en 1898, con sellos especiales, para el transporte de la correspondencia entre la isla de Gran Barrera y Auckland (120 Km.) cuyo servicio fue sprimido en abril 1901.

Los primeros sellos para el transporte de correspondencia por dirigible se emitieron en Alemania en 13 octubre 1912 para tarjetas postales solamente y trayecto de Wiesbaden a Francfort del Mein. El 20 septiembre 1928 se utilizó el «Graf Zep-

pelin» para la correspondencia de Friedrichshafen a Nueva York, así como de Friedrichshafen a Sud-América, cuya época coincidió con las exposiciones de Barcelona y Sevilla. En esta última ciudad se detuvo, en abril de 1929, para permitir a S. M. el Rey de España visitarlo.

Para el transporte por avión empezaron a utilizarse sellos el año 1917: en Italia (22 mayo); en 1918: Austria (30 marzo); Estados Unidos (15 mayo); Hungría (4 junio); en 1919: Terranova (1 abril); Túnez (20 abril); Colombia (18 junio); Japón (3 octubre); Suiza (31 octubre); Alemania (10 noviembre); en 1920: Australia (26 febrero); Estonia (13 marzo); España (1.º abril); Congo Belga (1.º julio); Checoslovaquia (11 agosto); Suecia (17 septiembre); Danzig (20 septiembre); Siria (1.º diciembre) continuando después los demás países.

Como la afición a coleccionarlos iba en aumento, se imprimieron álbumes especiales publicándose también catálogos exclusivamente dedicados a sellos aéreos.

En España, para la primera emisión de 1920 se habilitaron seis sellos de 1909 correo ordinario (Alfonso XIII en medallón) con la sobrecarga «correo aéreo». En 15-17 septiembre 1926 se emitieron cinco sellos especiales y otros 5 de diferente viñeta y valor para conmemorar la travesía del Atlántico (Palos a Buenos Aires) avión «Plus Ultra» y el raid Madrid-Manila, respectivamente. Más tarde se sucedieron con las emisiones normales y conmemorativas, y actualmente son casi 300 los sellos aéreos españoles.

SELLOS CONMEMORATIVOS

Los inició Nueva Gales del Sur en 1878 para el centenario de la fundación de la colonia con una serie de 8 valores que por distintas razones no se puso a la venta hasta diez años más tarde; siguió Inglaterra en 1887 con las Bodas de Oro del reinado de la reina Victoria; más tarde Hong-Kong en 1891 con el cincuentenario de la colonización y Estados Unidos en 1893 con la serie conmemorativa del cuarto centenario del descubrimiento de América. En 1900 con motivo del XXV aniversario

de la Unión Postal Universal, Suiza emitió una serie. En España la primera apareció en 1905, conmemorativa del tercer aniversario de la publicación del Quijote de Cervantes.

SELLOS JUBILARES

Sellos jublares son los conmemorativos que se emiten en recuerdo de un hecho pasado al cumplirse un número determinado de años.

SELLOS DE CORREOS

Los primeros sellos adhesivos, aparecieron el 6 mayo 1940 y fueron dos de igual diseño, uno de un penique color negro y otro azul de dos peniques con la efigie de la reina Victoria de Inglaterra.

En 1843 siguieron el ejemplo de Inglaterra los Gobiernos de Suiza: Cantón de Zurich (1.º de marzo); Brasil (1.º julio); Suiza: Cantón de Ginebra (30 septiembre); en 1845: Finlandia (1.º enero); Suiza: Cantón de Basilea (1.º julio); en 1847: Estados Unidos de Norteamérica (1.º julio); Mauricio (1.º octubre); en 1849: Francia (1.º enero); Bélgica (1.º julio); Baviera (1.º noviembre) y en 1850 España (1.º enero), donde a propuesta del Ministro de la Gobernación en el Gabinete Narváez, don Luis José Sartorius, Conde de San Luis, tomóse el acuerdo en 12 septiembre 1849, siendo sancionado en 24 octubre por Real Decreto de S. M. la Reina Isabel II.

El inventor de la perforación de hojas entre sello y sello fue Mr. Henry Archer en 1847; el gobierno inglés le compró el privilegio en 1853 por 4 mil libras esterlinas, apareciendo los primeros sellos perforados un año después también en Inglaterra. En España y después de los ensayos hechos en Valencia por don Vicente Orduña, aparecieron en 1865.

SELLOS DE OCUPACIÓN Y DE GUERRA

En 1870 durante la guerra franco prusiana, aparecieron los primeros sellos de ocupación llamados de Alsacia Lorena, y en

España en 1873 y 1874, las tropas carlistas lanzaron en Navarra, Cataluña y Valencia, regiones parcialmente dominadas por ellos, varias emisiones.

España fue el primer país que emitió, en 1873, los llamados sellos de «Impuesto de guerra» continuando luego en distintos años hasta 1898. Las colonias británicas los adoptaron en 1916 habilitando los sellos corrientes con la sobrecarga «War Tax».

La guerra de 1914-18 y sus derivaciones, ocupación de territorios enemigos, plebiscitos como consecuencia del Tratado de Versalles, Estados de la nueva Europa, etc., dio lugar a emisiones de gran interés histórico.

SELLOS DE TELÉGRAFOS

España fue la primera nación que, en virtud de un R. D. de 22 mayo 1864, emitió en 1 de julio sellos especiales para telegramas, pero en 18 diciembre 1869 otro Decreto los abolió adoptándose entonces los sellos de correo con la inscripción «Comunicaciones» los cuales servían indistintamente para el franqueo postal o para el pago de telegramas. En 1901 volvieron a separarse, creándose el nuevo sello «Telégrafos». Después de la primera emisión de España en 1864, los adoptaron Prusia en el mismo año; Bélgica en 1866; Francia y Suiza en 1868; Inglaterra y Baviera en 1870 y Estados Unidos en 1871.

SELLOS RAROS

Se conceptúan como tales: Los «Post Office» de Mauricio, 1 penique rojo y 2 peniques azul, 1.^a emisión 1847, de los que existen 13 y 12 ejemplares respectivamente; el 2 cents. rosa de la Guayana inglesa, 1.^a emisión 1850, del que hay 10 ejemplares; 1 cent. también de la Guayana inglesa de 1856 del que no hay más que uno en bastante mal estado y que adquirió Mr. Hind, de Utica (EE. UU.) en la subasta de la colección Ferrari, por 7.600 libras esterlinas; el 3 liras amarillo de Tos-

cana, emisión 1860; y los de Moldavia, 1.^a emisión 1858. De España el más raro es el 2 reales azul en lugar de rojo anaranjado (error) de 1851, del que existen 4 ejemplares solamente.

SOCIEDADES

La primera fue la «Société Philatélique» fundada en París en 1865 por el coleccionista M. Herpin (inventor de la palabra «filatelia») siguiendo luego la «Philatelic Society of London» en 1869; la «Société Française de Timbrologie» en París (1874); y la «Internationaler Philatelisten-Verein» de Dresden (1877). La primera en España establecióse en Barcelona el año 1888, en el local del «Centre Excursionista de Catalunya».

SUBASTAS

En 1865 se celebró la primera en el Hotel Drouot de París; en 1870 en Nueva York; en 1872 en Londres, siguiendo, más tarde, Berlín Bruselas y en 1895 España por iniciativa de don Miguel Seguí que tenían lugar en el café «Lion d'Or» en la Plaza del Teatro, n.º 2, de Barcelona.

TEMÁTICA

Las proporciones desorbitadas de las modernas emisiones hacen que la colección universal de sellos, es decir, completa, quede sólo al alcance de unos pocos, lo cual ha dado origen a una subdivisión de la filatelia de acuerdo con las aficiones, el ambiente y las posibilidades de cada coleccionista en particular. Así ha nacido lo que ha venido en llamarse filatelia temática o constructiva, es decir, la colección del sello por la imagen o por el motivo que sugiere la viñeta en sí misma, agrupando las emisiones por temas más o menos concretos, pero siempre obedeciendo a una idea selectiva que no sólo hace mucho más fácil el coleccionismo sino que incluso le da mayores atractivos y ensancha sus horizontes hasta lo infinito. Los temas más extendidos son: deporte, religión, flora, zoología, arte, historia,

ciencias, etc. Modernamente se editan incluso catálogos y álbumes especiales para los temas más coleccionados, y existen sociedades internacionales de información e intercambio de los temás más divulgados.

En España presentóse oficialmente por vez primera la temática en el llamado «I Salón de la Filatelia» celebrada el año 1946 en Barcelona, con una aportación del conocido técnico don J. Majó Tocabens, verdadero precursor de la temática moderna, titulada «Colección por la imagen» que tuvo un gran éxito y originó sin duda las colecciones temáticas no sólo en España sino también en muchos países extranjeros.

UNIÓN POSTAL UNIVERSAL

La Unión Postal Universal es una agrupación de naciones que constituyen un solo territorio al efecto de intercambio recíproco de correspondencia entre sus Administraciones de Correos.

La iniciativa en virtud de la cual se implantó el franqueo uniforme, se debe a Mr. Blair, Director de Correos de los Estados Unidos de Norteamérica quien sugirió, en 1862 una inteligencia postal internacional. En 1868, von Stephan, Consejero Superior de Correos de Alemania, propuso la celebración de un Congreso a tal efecto, que no tuvo lugar hasta el 9 octubre 1874 en Berna, estando en él representados todos los países de Europa, Estados Unidos y Egipto. Constituyóse entonces la «Unión General Postal» adoptando un convenio universal que entró en vigor el 1.º julio 1875. Su nombre cambió más tarde, al adherirse al convenio la mayor parte de los países del mundo civilizado, por el de «Unión Postal Universal» y para regularizar y unificar la contabilidad, creóse en Berna una Oficina internacional que funciona bajo la inspección del gobierno suizo y que sostienen todos los países.

En noviembre de 1920 y a raíz de la inauguración, en Madrid, del Palacio de Comunicaciones, se celebró allí el VII Congreso de la «Unión Postal Universal», emitiendo entonces España una serie conmemorativa del mismo.

VENTAS AL AIRE LIBRE

Empezaron en 1860 en París, en la Plaza de las Tullerías, luego se trasladaron a los jardines de Luxemburgo y por fin al «Carré Marigny», efectuándose los jueves y domingos por la tarde. Luego se generalizaron en varias capitales y mucho después en España: en Madrid, Valencia y Barcelona. Las de esta última ciudad son las más importantes y tienen lugar los domingos y días festivos por la mañana en la Plaza Real.

VIÑETOFILA

Viñeta, sello, timbre o estampilla en forma de etiqueta grabada o cromolitografiada, con representaciones variadísimas, pero que no puede ser usada para franquear correspondencia, aunque puedan acompañar a los sellos de correo. Son objetos de propaganda, conmemoración o beneficencia editados por iniciativa particular.

Vinetofilia, por tanto, es la colección de viñetas que no tienen valor postal ni filatélico, pero que en muchas ocasiones constituyen una ayuda valiosa para los estudiosos e investigadores. En las exposiciones filatélicas se admiten las viñetas pero generalmente se sitúan aparte de las colecciones filatélicas porque no pueden considerarse como tales, aunque sí como auxiliares o anexos de las mismas.

BREVE NOTICIA SOBRE EL MUSEO POSTAL DE BARCELONA

Mi colección universal de sellos de correo compuesta de 65.380 ejemplares diferentes y auténticos en que todos los países del orbe desde 1840 hasta 1940 están representados, la he cedido a perpetuidad y desinteresadamente a la ciudad de Barcelona, decidiendo por patriotismo que tan notable tesoro no saliera de España, por lo que rehusé ventajosas y tentadoras ofertas de realizar mi colección. Además, la aportación de gran número de valiosos documentos, gráficos, mapas, cuños, troqueles, cuadros y otros objetos postales hechos por generosos donantes, cedidos asimismo a perpetuidad, ha permitido iniciar, conjuntamente en tres salas del Palacio de la Virreina, el Museo Postal de Barcelona, concepto ya definido en estos apuntes.

La inauguración y bendición de los locales del Museo Postal de Barcelona por el Excmo. y Rdm. Sr. Obispo de Colofón, Fr. Matías Solá, tuvo lugar en presencia de las autoridades y selecto público el 28 de septiembre de 1959, dentro del programa de las Fiestas de la Merced.

Asimismo el día 11 de abril de 1960, el Excmo. Sr. D. José María de Porcioles Colomer, Alcalde de Barcelona, me impuso con toda solemnidad y en acto público a rebosar de concurrentes, celebrado en el histórico Salón de Ciento, la Medalla de Oro de la ciudad —máximo galardón que puede conceder el Municipio— por mi desprendimiento y esplendidez, que originó las subsiguientes aportaciones. En el Museo Postal de Barcelona hay expuestas, y pueden ser examinadas por sus visitantes, varias fotografías de todos estos actos.

La trascendencia de la inauguración del Museo Postal de Barcelona fue reconocida también por las entidades culturales y artísticas, que me dedicaron una bellísima placa de mármol y bronce, obra del insigne escultor don Federico Marés, colocada precisamente en la sala que contiene la que fue mi colección de sellos. Toda la prensa local, los rotativos de Madrid y otras ciudades españolas así como las revistas especializadas e ilustres visitantes, elogiaron unánimemente la fundación del Museo Postal de Barcelona.

Ramón de MARULL HUGUET